

Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión  
Adjunto al Comité Central del PCC  
Centro de Información Científica

B  
O  
L  
E  
T  
I  
N

En consulta con el pueblo

Nº 8 - Año 2000

*Estimado compañero:*

***En consulta con el pueblo*** se edita con el objetivo de informar aspectos relevantes sobre nuestro trabajo.

*Contiene artículos elaborados por especialistas de nuestro centro y de los equipos provinciales, ofreciéndoles de esta manera, la oportunidad de presentar sus trabajos en una publicación especializada en estudios sociopolíticos y de opinión.*

*En este número se publican dos de las intervenciones especiales y una ponencia presentada en el Evento Científico convocado por nuestro centro "La opinión pública en la contemporaneidad", efectuado los días 6 y 7 de diciembre del 2000.*

*Es nuestro interés recibir sus sugerencias para mejorar futuras ediciones y que esta publicación le sea útil al desarrollo de su acervo cultural y profesional.*

*Esperamos su colaboración.*

**Centro de Información Científica  
Centro de Estudios Sociopolíticos y de Opinión  
Adjunto al CC del PCC  
Calle C Nº 408 e/ 17 y 19  
Vedado, Plaza de la Revolución  
Ciudad de La Habana**

***Fax - 302844***

**E-Mail: CICESPO@OPIN.CIPCC.INF.CU**

## **TABLA DE CONTENIDO:**

|  | <b>Página:</b> |
|--|----------------|
| • Reflexiones sobre la opinión pública.                                | 5              |
| • La investigación social y la opinión pública en la batalla de ideas. | 10             |
| • Política y opinión pública   | 16             |
| • Sección de información   | 23             |



# REFLEXIONES SOBRE LA OPINIÓN PÚBLICA

Dr. Raúl Valdés Vivó  
Rector de la Escuela Superior  
del Partido “Ñico López”

Sean cariñosamente bienvenidos a nuestra escuela, que se beneficia de sus investigaciones, con las cuales hemos a veces contribuido en la medida de nuestras posibilidades de análisis.

Empiezo mis modestas reflexiones con juicios sobre la opinión pública emitidos en fecha de la historia universal que viene a ser de ayer, al ser de 1522, pues sería de anteayer si se tratara de los griegos, milenios antes de Cristo. Son los juicios del gran humanista, Erasmo español, Juan Luís Vives. Escribe que la causa de que hubiera habido tantos sabios en Atenas y Roma consistía en que “(...) en aquellas ciudades existía una libertad de palabra que a las malas acciones las denunciaban y destruían”.<sup>1</sup>

Igual considera que pasaba con la Iglesia primitiva, que a los que no hacía mejores el temor de Dios, los contenía la vergüenza, lo que exigía que se supiera su razón.

A propósito de las guerras entre los príncipes alemanes, que apoyan a los reformadores de la Iglesia, y el Vaticano, que aspira a que nada cambie, vives llega a emplear el término moderno “opinión pública” y también la cuestión clave de su manipulación. Explica que ni unos ni otros han contado con la aprobación de la gente, ni con los predicadores y maestros populares, los que eran eclesiásticos “(...) bajo cuyo efectivo poder se encuentra la opinión pública”.<sup>2</sup>

Los humanistas posteriores también han puesto por delante la significación de cómo piensa el pueblo, al considerarlo el verdadero jefe de las revoluciones, para decirlo con juicio de José Martí, coincidente con la esencia de la teoría dialéctica y materialista del mundo del trabajo.

Al defender una huelga de los trabajadores de los ferrocarriles de Nueva York, de la que es testigo, Martí elogia que una vez conocida su causa merced a una buena divulgación, la opinión pública los apoye y declara (...),”en fin de cuentas, ésta es la

---

<sup>1</sup> Antonio Fontan, Juan Luis Vives: humanista, filósofo, político, Ayuntamiento de Valencia, España, Octubre de 1952, p,131.

<sup>2</sup> idem, p.14.1

única salvaguardia de los pueblos, ese es el taller de la paz, ese es el trabajo de pesa y juzgamiento: publicidad absoluta”.<sup>3</sup>

Cercana a esta idea es la de Marx de que, aunque el arma de la crítica no puede suplantar la crítica de las armas pues un poder material, solo puede derrocar con otro poder material, también la teoría se convierte en fuerza real en cuanto las masas la hacen suya, y que la teoría se adueña de las masas tan pronto se radicalizan al calor de las contradicciones sociales.

Ese mismo análisis hace el líder de la Revolución Soviética, que compara los procesos naturales con los sociales. Establece su diferencia, pero igualmente que puede haber un punto en común de mediar un propósito muy definido de parte del hombre.

Sostiene que en la naturaleza los procesos objetivos son independientes, de la voluntad o la actividad subjetiva del hombre. Sin embargo, en la lucha en el seno de la sociedad la voluntad siempre actúa. Como formas del proceso objetivo Lenin señala, al mismo nivel de la naturaleza, “(...) la actividad del hombre, dirigida a un fin”.<sup>4</sup>

Martiano y marxista-leninista, por tener el humanismo de los trabajadores, superior al de Vives Y Erasmo, propio del Renacimiento burgués, Fidel afirma que el hombre suele ser valiente. Es el único de las especies vivas capaz de morir por una idea. Es una especie de guerrero por el pensamiento.

El ejemplo de los primeros comunistas, los cristianos, es una conmovedora lección de fidelidad limitada a una causa.

Hoy, a cada instante, el Primer Secretario de nuestro Partido demuestra que, como en ninguna otra época, le han arrebatado al ser humano la capacidad de pensar. Miles de millones de seres humanos no pueden pensar, porque otros piensan por ellos. Desde ese punto de vista, este es el peor momento de la especie humana y junto con la publicidad comercial, los exploradores introducen sus ideas políticas.

Es certera la apreciación de la manipulación de la opinión pública en las elecciones de Estados Unidos que hace nada menos que el famoso especulador financiero George Soros. Afirma que los candidatos a todos los cargos públicos, en particular a los más altos, se atienden a los sondeos de opinión pública para averiguar qué desea escuchar de sus labios el eventual votante, y sostiene: “El proceso produce una correspondencia entre las declaraciones de los candidatos y los deseos de los votantes, pero la

---

<sup>3</sup>Jose Martí :Obras completas, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, pp.10 y 420.

<sup>4</sup> V.I.Lenin:Obras completas: Editorial Progreso, Moscú, 1986, t.29, p.167.

correspondencia se produce de manera equivocada al hacer que las promesas de los candidatos se correspondan con las expectativas de los votantes en vez de producir un candidato cuyas ideas se correspondan con las ideas de los votantes”.<sup>5</sup>

En complemento de ese repugnante hecho, Soros añade: “El proceso se deteriora aun más cuando los votantes dejan de preocuparse de si sus candidatos exageran o mienten en la medida en que representan los intereses personales de los votantes”.<sup>6</sup>

Soros dice con razón lo que ahora el mundo aprecia horrorizado en las elecciones presidenciales yanquis, que los votantes, por individualistas, no están exentos de culpa, y concluye: “La corrupción es completa cuando el dinero entra en juego. Es cierto, que en Estados Unidos, solo los candidatos que conciertan tratos con intereses particulares pueden obtener dinero suficiente para ser elegidos”.<sup>7</sup>

Todo eso es simplemente el cumplimiento a la que Soros no alude-de la advertencia de Marx de que la crisis ideológica de la burguesía conduce al aumento infinito de la hipocresía.

En verdad si una cosa nueva ha surgido de las elecciones dolarizadas del 2000 es el descubrimiento universal de hechos fraudulentos tan viejos como los que Martí descubrió, denunciándolos una y otra vez. Durante sus 14 años de angustiosa vida en Estados Unidos pudo apreciar: “las violaciones del espíritu y la letra de la república, la perversión y sutil envenenamiento del sufragio”.<sup>8</sup>

El actual proceso electoral del imperio es el mayor espectáculo cómico que se haya presenciado. Es digno de un Charles Chaplin o un Cantinflas. Sin embargo, detrás de la risa que provocan estos alguaciles alguacilados, incapaces de contar votos pese a que poseen las máquinas electrónicas más perfectas del planeta, asoma por todas partes el fraude electoral puro y simple, y ello suscita la preocupación universal por lo que está ocurriendo en Estados Unidos.

De la profundísima crisis moral de ese imperio hay que esperar lo peor. Allí los valores éticos no cuentan, todo es dinero y dinero y dinero. Y también mentira, mentira y mentira, según Noam Chomsky, exponente de una nueva izquierda de intelectuales y científicos.

---

<sup>5</sup> George Soros : La crisis del capitalismo global, Editorial Debate, Madrid,1999 p.233

<sup>6</sup> idem.

<sup>7</sup> Ibidem.

<sup>8</sup> Jose Martí: Obras completas, editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1975, t.11, p.174.

Puede ser que no se equivoque el que vea en la crisis política que se ha desatado a partir de la vieja crisis de valores, con La Florida como epicentro, el peligro del taimado fascismo que ronda a Estados Unidos desde que estableció el mundo unipolar tras la absurda desaparición de la URSS.

Ese peligro brota del odio, el miedo y la impotencia que empiezan a obsesionar al pequeño grupo oligárquico en el que cada uno de sus integrantes tiene el ingreso equivalente a 10 millones de personas. En algún momento, de súbito, el peligro aumentará, al tocar a su fin el desarrollo económico sin crisis financieras y económicas de que el imperio ha gozado durante los últimos ocho años, mientras ellas han sacudido a todo el mundo capitalista.

Pero inexorablemente se agotaran los tres factores principales de ese desarrollo ascendente: la hegemonía del dólar, la sobrevaloración de las acciones y la inteligente ventaja en el fomento de la informática sobre sus rivales. Ellos han permitido a los megamonopolistas yanquis gozar de todos los lujos y todos los vicios y ofender al mundo entero con su hegemonismo, y también han otorgado un nivel de vida relativamente alto a amplios sectores la nación norteamericana, mientras la inmensa mayoría del género humano sufre, incluyendo al sector tercermundista interno de Estados Unidos (blancos, pobres, negros, inmigrantes)

Mas temprano que tarde ocurrirá el, desplome de la Bolsa de Nueva York, que maneja al día el 44% de los tres millones de millones de dólares de la economía financiera, que nada produce, y que contrasta con los 27 millones de millones de la economía real del planeta en todo un año. Recordemos que la primera crisis global, de 1929, colocó al mundo ante tres alternativas: la reforma keynesiana que hizo suya Estados Unidos gracias al Presidente Roosevelt, el socialismo, por el cual marchó la Unión Soviética, y el fascismo, que prevaleció en Alemania al lograr Hitler envenenar a la opinión pública de racismo y revanchismo, y que condujo a la II Guerra Mundial.

La oligarquía financiera de Estados Unidos desechó desde los 70 a Keynes y no parece dispuesto a retomarlo y, desde luego, aunque el comienzo del despertar de lo mejor del pueblo norteamericano es la gran noticia de fin de siglo, todavía sus valientes acciones masivas, salvajemente reprimidas, están lejos de conducir de inmediato a la opción socialista, hay que decir que el creciente sector tercermundista norteamericano ya lucha por el paso al socialismo, sin que muchos de sus elementos lo sepan o proclamen. Todavía no es lo que será: un proceso subjetivo vuelto objetivo, que de ganar en organización y conciencia, podrá ser capaz de cambiar el triste destino diseñado para la historia por quienes estúpidamente pensaron que había terminado, pues al capitalismo seguirá el capitalismo. ¿Acaso no pensaban igual los feudales?

El porvenir es de los pueblos, pero hoy impera la prepotencia de los que en secreto añoran la vía de un fascismo de nuevo tipo. Será a imagen y semejanza de la mafia anticubana y antinorteamericana de Miami. Sus componentes principales de nuevo continuarán siendo el engaño y la violencia, pero en forma vergonzante, sin abandonar las chácharas sobre los derechos humanos y la democracia.

El terrorismo de Estado yanqui, con sus Posada Carriles de ponebombas y los Pilatos que en el Salvador y España añoran que Cuba, Cristo de los pueblos, sea crucificada, da la medida de cuán determinante es la Revolución Cubana en la lucha final de los pueblos todos en la que el fascismo, no pasará.

Ante la amenaza fascista cada día más concreta, la Revolución Cubana fortalece su independencia mediante el socialismo, cuya construcción reanudamos bajo la guía de Fidel, en marcha hacia el VI Congreso del Partido.

Esa marcha corre pareja con la batalla de ideas que comenzó en la epopeya cubana por la liberación de Elíán, que contó con la simpatía del pueblo de Lincoln, y que continúa en la cultura para todos.

No hay nada que añadir a los elogios de Fidel a ustedes salvo decir la alegría que nos producen- por su aporte a la maravillosa transparencia con la que Cuba libra los episodios cruciales de esta batalla.

Esos merecidos elogios al suministro constante a la dirección del país de las opiniones espontáneas de nuestro glorioso pueblo sobre lo humano y lo divino, subrayan que nuestro socialismo será cada día más socialista, más apegado a sus principios.

De suerte de que nadie quede al margen, no haya pobre alguno y un cambio revolucionario siga a otro, en aras de que nuestra Revolución nunca decaiga, como ocurrió en otros sitios, creando el desbalance que torna inminente la amenaza, por vez primera, del fascismo en Estados Unidos. ¡A luchar por evitarlo!

Al surgir con Internet la opinión mundial instantánea, cuanto Cuba haga y difunda ayudará a esa lucha.

Gracias Raimundo Espinosa, por emplear tu Escuela en este seminario, que tanto nos honra, y por los vínculos de trabajo que tenemos y fortalecemos.

Gracias a todos los trabajadores de este vital centro de investigación de nuestro Comité Central, por averiguar constantemente cómo piensa y cómo siente nuestro heroico pueblo, lo que permite la acción dirigida a fortalecer su pensamiento revolucionario y avanzar siempre más hacia el cumplimiento de sus sentimientos de patriotismo y humanismo.



## LA INVESTIGACIÓN SOCIAL Y LA OPINIÓN PÚBLICA EN LA BATALLA DE IDEAS

Dra. Mercedes de Armas Alonso  
Inv. Auxiliar del CESPO

**L**a participación popular en el proceso de transformaciones sociales generó, por primera vez, a partir del triunfo revolucionario del 1º de enero de 1959, un protagonismo decisivo en la historia de Cuba.

La conjugación de la acertada apreciación por la dirección revolucionaria, por una parte, de la situación y de lo que en cada momento podía y debía hacerse, y por la otra, la gran capacidad de las masas para asimilar y hasta reclamar cada vez tareas más profundas y radicales, permitió que se avanzara a posiciones antes inconcebibles para períodos tan breves.

Pero ello no habría sido posible, si los nexos entre dirigentes y pueblo no estuvieran tan imbricados. El torbellino generado por las medidas de la Revolución, a pesar de la reacción de sus enemigos internos y externos y las contramedidas revolucionarias, no hubiera tenido una feliz trayectoria, si al mismo tiempo no se hubiera convencido a las masas, como se hizo, de que eran capaces de emprender resueltamente la lucha, avanzar y triunfar.

El pueblo se constituyó en sujeto activo de los cambios, involucrándose de manera consciente en las tareas derivadas de la construcción de la nueva sociedad. Ese papel transformador que asumieron los diferentes sectores sociales, como expresión de una creciente conciencia política, es una de las razones a través de las cuales puede explicarse, el apoyo de la inmensa mayoría de la población a la “Revolución socialista y democrática de los humildes, por los humildes y para los humildes...”,<sup>1</sup> como la proclamara nuestro Comandante en Jefe.

Los líderes de la Revolución, a la vez que priorizaron la atención a las reivindicaciones sociales y las necesidades perentorias heredadas de los regímenes discriminatorios y de oprobios en que se vivía bajo los gobiernos lacayos y en especial de la dictadura de Batista, creó los mecanismos para encauzar la

---

<sup>1</sup> Fidel Castro Ruz: *El Pensamiento de Fidel Castro. Selección Temática*, Discurso en la despedida de duelo de las víctimas de los bombardeos, La Habana, 16 de abril de 1961, Editora Política, La Habana, 1983, Tomo I, Volumen 2, p.446.

participación popular y prestó especial atención al conocimiento de los anhelos, aspiraciones, preocupaciones, intereses y expectativas del pueblo.

A partir de entonces siguió siendo interés fundamental de los dirigentes revolucionarios mantener un estrecho vínculo con las masas y una de las vías para lograrlo ha sido la evaluación periódica de la opinión pública nacional.

El concepto de opinión pública ha estado muy vinculado con las ciencias sociales burguesas. Muchos teóricos en el sistema capitalista llaman a la democracia burguesa “régimen de opinión pública”, aunque cuando han precisado establecer nexos entre la opinión pública y el desarrollo de la sociedad, muchas veces recurren a otros términos para denominarla, como “público”, “grupo”, etc.

Para nosotros, la opinión pública es un modo peculiar de manifestación de la conciencia social, su contenido resulta por su esencia un producto social al ser el reflejo o resultado de la actividad práctico-cognoscitiva de las personas.

En ella se expresa con expansión la cualidad valorativa de la conciencia social en forma de apreciación colectiva. La opinión pública se pone de manifiesto como respuesta a necesidades materiales y espirituales o acontecimientos de significación social.



Su carácter público se basa en que ésta a la vez que se descubre, se revela, se hace pública, toca temáticas de interés social y el sujeto portador de esa opinión, son grandes grupos de individuos.

La opinión pública está determinada en última instancia por el ser social, es decir por las condiciones materiales de vida, en primer término por las relaciones sociales de producción. En su formación se interrelacionan varios factores entre los que pueden citarse, el propio fenómeno, asunto o secuencia de hechos, el nivel de desarrollo de la conciencia social, los intereses de las clases, capas y grupos sociales, el papel de los agentes sociales, como el Partido, las organizaciones políticas y de masas, personalidades ya sean políticas, académicas u otras y los medios de comunicación masiva.

Las concepciones no marxistas sobre el fenómeno de la opinión pública pretenden disgregarlo de la esfera de la conciencia social, no tener en cuenta su carácter clasista. Se plantean posiciones elitistas acerca de su rol, conceptualizándola en ocasiones como un tipo de pensamiento conjunto con ciertas limitaciones de corte intelectual, expresado públicamente y condicionado en alto grado por razones

afectivas. La teoría marxista sobre la opinión pública destaca, a diferencia de lo anterior, su determinación por la realidad objetiva.

Su conocimiento y estudio es una necesidad para la acertada dirección científica de la sociedad y se produce mediante un subsistema de retroalimentación en el cual la más eficiente coordinación de sus elementos componentes es condición básica de su eficiencia.

Algunos de los componentes de este subsistema lo constituyen las organizaciones políticas y de masas y los medios de comunicación, éstos últimos como importante vía orientadora de la opinión.

Otro de los eslabones es la investigación social, la cual contribuye a minimizar los componentes de improvisación presentes en el proceso de aproximación al fenómeno de la opinión pública. Los centros de investigación encargados de esta actividad orientan sus trabajos a investigar aquellos temas de interés social expresados en la política del Partido y otros que va imponiendo la propia realidad cambiante.

El Partido Comunista de Cuba utiliza cada vez de manera más amplia y efectiva las investigaciones sociales en su actividad de dirección, instrumento que no sustituye a la política como ciencia, sino que resulta uno de sus fundamentos.

En la práctica estas investigaciones se convierten en un método científico del trabajo partidista en tanto aportan un caudal de información que posibilita emprender con mayor objetividad, conocimiento de causa y rigor científico la gestión de la vida económica, social y espiritual.

Para los organismos de dirección del Partido es necesario que en el análisis y ulterior decisión sobre los importantes aspectos confiados a los cuadros, funcionarios y militantes del PCC, no se deje margen a la improvisación, haciéndose imprescindible convertir el uso de los resultados de investigaciones sociales en instrumentos prácticos para el desempeño de la labor político-ideológica.

El seguimiento de la opinión pública, permite atender aspectos del proceso de formación del individuo, del desarrollo de la conciencia política y hacer conclusiones sobre la eficacia del trabajo ideológico del Partido.

La opinión pública constituye además un medio para extender y fortalecer los nexos del Partido con las masas. En otro orden de cosas, la apelación a la opinión pública, en el momento en que la decisión ha sido ya tomada, permite retroalimentar al sujeto de dirección acerca de cómo ha sido percibida en la práctica la política seguida y la disposición de participar en la realización de una u otra decisión.

Un principio aplicado desde los inicios, que se mantiene hasta nuestros días, ha sido estructurar y decidir las estrategias de desarrollo económico-sociales, en consulta con el pueblo. La utilización en la práctica de los juicios, apreciaciones, opiniones positivas, observaciones críticas, ideas y propuestas constituyen una nítida confirmación de la participación del pueblo en la dirección del país.

En este contexto, especial importancia revisten las investigaciones que realizan nuestro Centro y los Equipos Provinciales de Estudios Sociopolíticos.

Durante este año 2000 hemos continuado desplegando un importante esfuerzo por desarrollar las líneas de investigación aprobadas para nuestra actividad científica y por elevar la calidad de los resultados que se presentan a la dirección del Partido.

Además de los Boletines especiales y los bimestrales de opiniones espontáneas sobre los temas de la cotidianidad, hemos efectuado cinco estudios previos a las visitas del Buró Político a diferentes provincias, los cuales se han reconocido como un válido punto de partida para el desarrollo de esta actividad.

Asimismo se han efectuado estudios sociopolíticos sobre diferentes temáticas, que permiten profundizar en el fenómeno a estudiar, en sus causas y efectuar consideraciones con una mayor objetividad y precisión. Sus resultados complementan informes que se presentan a la dirección del Partido evaluando integralmente temáticas de interés, o por si solos llaman la atención sobre determinados problemas o fenómenos de la sociedad en su conjunto, de algunos territorios o sectores sociales. Está claro que los estudios sociopolíticos que realizamos son complementos, no sustituyen el trabajo de los cuadros, ni los informes que se presentan por sus instancias de dirección. Estos órganos valoran los resultados y a partir de ello, se plantean las medidas a tomar para encauzar y dar solución a los problemas planteados.

Varias de nuestras investigaciones han servido de material de apoyo para la presentación de documentos al Grupo de Trabajo del Buró Político y éste órgano nos ha orientado dar seguimiento a temáticas ya investigadas o el inicio de otros estudios.

La creciente utilización de técnicas cualitativas, de acuerdo a los objetivos de cada investigación, aún cuando no estamos satisfechos, está presente en todos los estudios que realizamos, incluyendo las visitas a provincias, previas a las del Buró Político.

Los Equipos de Estudios Sociopolíticos y de Opinión en las provincias y los de los activistas en los municipios han estructurado su actividad en consonancia con estos lineamientos generales expuestos sobre la labor en el CESPO y sus resultados han sido meritorios.

Desarrollamos la Primera Conferencia Científica “**La opinión pública en la contemporaneidad**”, en el marco del 33 aniversario del Sistema de Opinión del Pueblo. En fecha tan temprana como 1967 se crearon los Equipos Provinciales y el Equipo Nacional de Opinión del Pueblo y a partir de este momento el Partido ha contado con un mecanismo adecuado, no el único, para dar respuesta al objetivo primordial de nutrirse en su actividad de dirección de las valoraciones y criterios de la población.

El principal eslabón de este sistema es la red de activistas creada a nivel nacional. Cerca de 17 000 militantes del PCC de diferentes sectores ubicados en los principales centros de trabajo, de estudio y en las comunidades de manera anónima y con una entrega sin límites, trabajan en la recogida de opiniones espontáneas acerca de acontecimientos relevantes de diverso carácter y sobre aspectos de la vida socioeconómica y política del país.

Nuestro centro en este último año ha acompañado al Partido, a la Unión de Jóvenes Comunistas y a nuestro pueblo en esta batalla de ideas que viene librando, primero por la liberación del niño Elián González, y luego en la lucha contra todas las leyes asesinas e inhumanas que tratan de imponernos y de doblegar al pueblo cubano.

Del 4 de diciembre del pasado año hasta la misma fecha del 2000 en el CESPO hemos confeccionado 345 boletines especiales de opiniones espontáneas con un total de 1 150 344 opiniones, con un promedio de 3 334 y 98 municipios por Boletín.

Vale destacar el esfuerzo realizado en todos y cada uno de los territorios del país para mantener el ritmo de información diaria y continuar realizando las actividades propias de investigación para cubrir los requerimientos de las diferentes instancias del Partido.

Las frecuentes referencias de nuestro Comandante en Jefe acerca de la opinión de la población sobre diferentes temas, ha constituido un acicate para todos, especialmente para nuestros activistas.

Cierto es que la opinión espontánea tiene un valor indicativo, pero no hay dudas que tratada con rigor e imparcialidad científica constituye un provechoso instrumento para la toma de decisiones políticas, alerta sobre preocupaciones, necesidades e inquietudes de la población, promueve la necesaria profundización en determinados temas, sirve de complemento a otras investigaciones y su seguimiento, es una vía de acercamiento a lo que realmente piensa la gente.

Convocar esta conferencia científica habla de la experiencia acumulada, del grado de madurez que vamos alcanzando y de la elevación del nivel profesional de los especialistas del Sistema de Opinión del Pueblo.

Ser útiles a la dirección del Partido es el mayor estímulo para los compañeros de nuestro sistema, a la vez que tenemos el compromiso de ser a cada momento más rigurosos y eficientes.

En visita reciente a nuestro centro, el Co. José Ramón Balaguer señaló que podíamos estar contentos porque habíamos logrado el sueño de cualquier centro de investigación, consistente en que los resultados de nuestro trabajo son evaluados o analizados inmediatamente por la dirección del Partido, por lo que nuestra misión es hacer esta labor, cada día, con mayor calidad.

**Ese es nuestro reto y lo cumpliremos.**

## **POLÍTICA Y OPINIÓN PÚBLICA**

Lic. Francisco Javier Rodríguez  
J'Equipo de Est. Sociopolíticos y de Opinión  
Ciudad de La Habana

El mundo ha cambiado. La globalización, atada con la camisa de fuerza del neoliberalismo, es abarcadora y abrasadora no sólo de la economía y del mercado, sino también de la cultura y de la información, de las preocupaciones de la gente, y hasta de la opinión pública internacional.

Cada vez los acontecimientos mundiales se hacen más interdependientes. Sus causas y efectos se tornan recíprocos para los países. Los avances científicos y tecnológicos irrumpen en todos los procesos de la vida cotidiana.

La última moda de Calvin Klein invade los desvencijados comercios de Haití, Kenya o Bangladesh. Por la diferencia de horarios y la tecnología de punta, presenciamos desde esta latitud latinoamericana, la victoria de Camerún sobre España en el fútbol olímpico de Sydney, el día antes de que se produjera.

Digerimos diariamente una buena dosis de cultura enlatada proveniente de la cocina de Hollywood. Asistimos a guerras por televisión, a pornografía y abuso infantil por Internet, a especulaciones financieras vía E-mail, y hasta podemos organizarnos unas vacaciones virtuales en Hawai o en Marte.

Las transnacionales han impuesto su hegemonía en el mercado de la información y de los medios de comunicación. En la transmisión de mensajes se utilizan conceptos enajenantes y nuevos códigos dirigidos a deformar la mente humana.

En la nueva arquitectura ideológica mundial, el capitalismo se presenta como economía de mercado; la soberanía limitada sustituye a la independencia de las naciones; las agresiones militares adquieren el carácter de misiones humanitarias; la injusta distribución de las riquezas es disfrazada de desarrollo sostenible; la injerencia en los asuntos internos de los países adquiere la categoría de esfuerzos democratizadores, y los terroristas reciben el honorífico título de luchadores por la libertad.

El neoliberalismo, como ideología del imperialismo en su fase de hegemonía, pretende imponer sus recetas y lenguaje, estandarizar las necesidades humanas, programar las motivaciones de la gente, y dirigir el comportamiento humano.

Todos estos fenómenos recaen, de una u otra forma, sobre el hombre común, que recibe directa o indirectamente la rápida y vertiginosa cobertura de los acontecimientos mundiales, codificados y manipulados según los intereses de los centros de poder que pretenden gobernar la aldea global en que poco a poco se va convirtiendo el planeta.

El mundo ha cambiado y con él la opinión pública. Ese fenómeno tan complejo, como estudiado y seguido en todas partes, se viene convirtiendo también en una poderosa fuerza de oposición a la globalización neoliberal y al hegemonismo unipolar.

Por encima de enfoques y concepciones psicológicas, sociológicas o antropológicas contradictorias, la opinión pública es un fenómeno político que actúa como fuerza política en la sociedad, al reflejar los hechos vinculados con el ejercicio del poder y manifestar el consenso popular sobre él y las políticas en curso.

En la antigüedad, ya Platón y Aristóteles le prestaban una gran atención a la relación entre el gobierno y la opinión de las masas. Durante el Renacimiento en Europa -con su profunda confrontación de ideas y creencias-, la opinión popular era considerada como factor de peso en las decisiones gubernamentales.

Maquiavelo sostenía que los príncipes debían tomar en consideración la opinión del pueblo a la hora de hacer sus planes; Rousseau señalaba que las leyes se basaban, en última instancia, en la opinión pública; la Revolución Francesa popularizó el concepto y Napoleón lo extendió por Europa, al brindarle una especial atención en la conformación de su imperio.

La opinión pública presupone la relación que establecen las masas con el proceso político de una sociedad determinada, donde el consenso popular lo legitima o no.

En consecuencia, para los estudiosos de la opinión pública, los partidos políticos, los líderes, e incluso, para aquellos que tienen la función social de reflejarla como los medios de difusión, surge la siguiente pregunta:

¿Qué funciones desempeña la opinión pública en la vida política de cualquier país?

A nuestro juicio, la opinión pública asume un carácter de tribunal del funcionamiento del sistema político y de las políticas en curso, expresándose en forma de actitud social de aceptación o desacuerdo, de respaldo o rechazo a las decisiones políticas y al sistema de relaciones que de ellas se deriven. **Así la opinión pública adquiere el carácter de juez popular sancionador.**

En segundo lugar, **la opinión pública se revela como una herramienta de trabajo para los que ejercen el poder político**, al retroalimentarlos sobre el modo de pensar y la posición de la gente ante los sucesos del país o del territorio de que se trate, y de las medidas políticas tomadas.

En tercer lugar, y en no pocas ocasiones, **la opinión pública cumple la función de fuerza generadora e impulsora del propio proceso y de la lucha política.**

Entre política y opinión pública existe una relación dialéctica de causa y efecto. Por un lado, la opinión pública influye sobre el ejercicio del poder y de la vida política de la sociedad hasta tal punto que muchas decisiones de este género, incluso en aquellos países con poderosos medios de influencia y larga experiencia en la manipulación de las masas, son adoptadas después de la seguridad de que contarán con un respaldo popular mayoritario.

Por otro lado, las instituciones que detentan el poder político se esfuerzan por influir sobre la opinión pública en la búsqueda de un consenso favorecedor de las acciones de gobierno y de las decisiones políticas.

Sobran los ejemplos en la historia que atestiguan la interdependiente relación de la influencia que ejerce la opinión pública sobre el poder político, y a la vez de la influencia de este poder político sobre la formación de la opinión pública.

Hace ya un año, cuando la Dirección de la Revolución movilizó a la opinión pública nacional e internacional a librar la batalla por la liberación de Elián, lo hizo con el objetivo estratégico de influir en las autoridades políticas y judiciales norteamericanas para que no llegaran a legitimar tan criminal secuestro, consciente de las pretensiones y las presiones de la ultraderecha de Estados Unidos y la mafia cubano anexionista.

Cuando de manera infame, y oído el parecer de su gobierno, una buena parte de la prensa española tergiversa las razones del distanciamiento de Cuba de la selectiva y parcializada resolución antiterrorista referida a ETA, presentada por El Salvador santuario del terrorismo en Latinoamérica- con el coauspicio de España, nos encontramos ante el caso de las influencias manipuladoras de la opinión pública española, para predisponerla contra la Revolución cubana.

En nuestro país, desde el mismo triunfo de la Revolución se le ha conferido una especial atención a la opinión pública cubana, tanto en su información como en su orientación y movilización para la lucha política e ideológica. No existen precedentes de procesos, acontecimientos, medidas o decisiones aprobadas en Cuba que no hayan sido informados y sometidos a consulta con el pueblo.

La transparencia de la Revolución Cubana y sus jefes; su apego a la verdad por difícil que sea; su raigal rechazo a la manipulación, y su carácter popular participativo le han conferido a la opinión pública cubana una enorme fuerza, basada en el conocimiento cabal de la realidad, en la unidad de criterios y posiciones políticas, y en la disposición inmediata para emprender acciones de respaldo o rechazo según corresponda.

Ya ha transcurrido un año del inicio de la batalla de ideas que libra nuestro pueblo contra las agresiones, las criminales enmiendas y legislaciones y la hostilidad del imperio, y que, tras el regreso de Elián, continúa por lograr los objetivos que se juraron en Baraguá.

¿Y cuál es el saldo de la movilización de la opinión pública en esta batalla de ideas que viene librando nuestro pueblo? Pudieran sintetizarse de la siguiente forma.

- 1. Ha generado un mayor conocimiento de los hechos y situaciones mundiales que se vienen informando o denunciando sistemáticamente.**
- 2. Se han logrado aumentar los niveles de instrucción política y madurez revolucionaria de las masas.**
- 3. Se han profundizado y fortalecido la cultura política y la conciencia antimperialista del pueblo.**
- 4. Se ha consolidado mucho más la unidad del pueblo cubano e incrementado su disposición para la acción revolucionaria.**
- 5. Han surgido nuevos espacios educativos, y formas de comunicación y orientación política del pueblo.**
- 6. Se ha potenciado una alternativa cubana de orientación y movilización de la opinión pública internacional frente a los hechos tergiversados y situaciones manipuladas por los poderosos medios al servicio de los centros de poder, cuyo saldo ya se viene apreciando en la lucha por los principios, la verdad y la justicia.**

En la Capital hemos seguido la evolución de la opinión pública a lo largo de este primer año de batalla, mediante el análisis sistemático de los planteamientos espontáneos de la gente, y sobre todo, a través de un sondeo de opinión diario dirigido a medir los niveles de audiencia de las mesas redondas, tribunas abiertas y marchas combatientes, así como el impacto de estas acciones ideológicas entre la población.

A lo largo de este estudio seriado, utilizado también como herramienta de trabajo por la dirección del Partido para planificar las acciones ideológicas, se revela el alto grado de aceptación que tienen estos espacios, su contribución al incremento de la cultura general integral de las masas, y el positivo saldo que viene dejando en la conciencia política y la formación ideológica del pueblo.

Hay más. En no pocas ocasiones las distintas mediciones han arrojado tal intensidad de la opinión popular, manifestada como una fuerza generadora de respuestas combativas y revolucionarias de las masas, como las observadas en las marchas del 1° de Mayo, del 26 de Julio y en la del 18 de octubre, en protesta contra las enmiendas anticubanas y la violación de los derechos constitucionales del pueblo norteamericano, o las masivas jornadas de denuncias escenificadas en la Tribuna Antimperialista José Martí frente a la Sección de Intereses de los Estados Unidos.

Ya hoy en la Capital, como en el resto del país, el conocimiento de la opinión pública se viene convirtiendo en una herramienta de trabajo para planificar la labor político ideológica, adoptar las decisiones más oportunas y acertadas, y promover las acciones políticas del pueblo.

Se viene conformando en los organismos de dirección del Partido y entre los cuadros una cultura de utilización de los resultados de investigaciones sociales y los estudios de opinión, que contribuyen a diagnosticar problemas y situaciones ramales, sectoriales y territoriales, y a dominar más aún el espectro de valoraciones y la posición de las masas sobre los fenómenos de la vida social y política.



Pero aún así, queda un largo camino por recorrer. Ante los retos del mundo contemporáneo y el creciente y activo papel que viene desempeñando Cuba en los acontecimientos mundiales, el conocimiento de un fenómeno tan complejo como la opinión pública está requerido de un tratamiento teórico y metodológico, más profundo desde nuestras posiciones y experiencia.

Debemos proponernos alcanzar mayor rigor investigativo, incorporar personal idóneo, fortalecer la preparación y consagración científica, y sobre todo, elevar la conciencia de que con el estudio de la opinión del pueblo y sus resultados, **se contribuye a consolidar el sistema político cubano; a elevar la influencia del Partido sobre las masas; a lograr mayor eficiencia en la educación ideológica del pueblo; a consolidar nuestra democracia socialista, y por consiguiente, a hacer más indestructible aún la Revolución Cubana.**

Si ello fuera poco, nuestro pueblo tiene la obligación moral y revolucionaria de luchar por orientar y convertir a la opinión pública internacional en una fuerza política a escala planetaria, que refleje los verdaderos intereses de la gran mayoría de la humanidad desposeída, se oponga al neoliberalismo y el hegemonismo, y defienda los derechos conculcados de los que jamás nos resignaremos a ser los condenados de esta tierra. Las decenas de miles de manifestantes en Seattle cuando la reunión de la Organización Mundial de Comercio; en Davos, Suiza; en Praga, o recientemente en Niza, en ocasión de la Cumbre de la Unión Europea, constituyen ejemplos de la importancia política de la opinión pública como fuerza para enfrentar los apetitos de la globalización neoliberal.

El ejemplo del compañero Fidel, al tanto de cómo piensa nuestro pueblo, de la repercusión que provocan las acciones combativas en esta colosal batalla de ideas, y en su indetenible lucha por globalizar la justicia y movilizar a la opinión pública internacional para alcanzar ese propósito, sirve de acicate a investigadores, especialistas, estudiosos, y muy especialmente a los cuadros y organismos de dirección del Partido, para fortalecer esta actividad, utilizar cada vez más sus resultados, y destacar la indisoluble relación entre política y opinión pública.



# SELECCIÓN DE INFORMACIÓN

**D**urante los días 6 y 7 del 2000, en el marco del primer aniversario de la batalla de ideas primero por la liberación del niño Elían González y luego contra las leyes anticubanas se celebró la Primera Conferencia Científica organizada por nuestro centro “ **La opinión pública en la contemporaneidad**”, que tubo como sede la Escuela Superior del Partido Níco López.

Este encuentro se realizó con el objetivo de **promover el intercambio de experiencias en el estudio de la opinión pública en general y la cubana en particular**, desarrolladas por especialistas de diferentes ramas de las ciencias sociales.

Participaron 74 compañeros, de ellos, varios funcionarios del Comité Central del PCC, investigadores y especialista del CESPO y de los Equipos de Estudios Sociopolíticos y de Opinión de los Comités Provinciales del PCC e invitados de 10 organismos e instituciones: Escuela Superior del PCC “Níco López”, Escuela Municipal del PCC de la Isla de la Juventud, Centro de Estudios de América, MINFAR, Centro de Investigaciones Sociales del ICRT, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas e Instituto de Filosofía, ambos pertenecientes al CITMA, Rectoría y Facultad de Comunicación de la Universidad de la Habana y Centro de Capacitación de la Mujer “Fe del Valle” de la FMC.

De los participantes, 10 son Doctores, 7 Master, 2 investigadores titulares, 4 investigadores auxiliares, 6 investigadores agregados y 7 aspirantes a investigadores. Asistieron 4 profesores titulares, 4 auxiliares, 6 asistentes y 2 instructores.

Se presentaron tres intervenciones especiales, 36 ponencias sobre las temáticas:

- Presupuestos teóricos y metodológicos para los estudios de opinión. Métodos y técnicas más utilizados.
- La opinión pública en el proceso de toma de decisiones políticas.
- La opinión pública cubana en el contexto de las transformaciones sociales en Cuba y el mundo.

Una selección de las ponencias será publicada en nuestro Boletín

La próxima Conferencia se convocará en ocasión del 35 Aniversario del Sistema de Opinión del Pueblo, en el año 2002